

# GACEVILLA

## LOCAL

### MONTAÑA DE RIAÑO

Nº 84 MARZO 2024



## NO JUGUEMOS CON LAS COSAS DE COMER

*Lorenzo Sevilla*

Tras el boom turístico recibido en la Comarca provocado por el ansia de espacios abiertos y poco concurridos tras el confinamiento sanitario que sufrimos toda la población, el turismo se ha mantenido bastante en forma, trayendo consigo tanto los beneficios económicos para los sectores relacionados de una u otra forma con la afluencia de visitantes, como los perjuicios que lleva implícito este auge para quienes no tienen un aprovechamiento directo (no optan a comisión alguna) de esta industria tan principal en nuestro país, como el encarecimiento de la vivienda (en compra o alquiler) y del resto de bienes de consumo y servicios: la gentrificación; ese palabra que ya no nos suena tan raro a base de escucharlo por varios canales refiriéndose a los sufridos vecinos que intentan seguir viviendo en algunos barrios, otrora populares, en los grandes focos turísticos: Barcelona, Madrid, Baleares, Sevilla... y una larga lista de ciudades grandes y pequeñas, donde el rendimiento inmobiliario a través del alquiler turístico supone unas cifras imposibles de igualar por quienes buscan la vecindad permanente, aún con un poder adquisitivo medio. Con las largas puestas no es difícil entender que esa vía lleva a polígonos de recreo vacacional, no a pueblos



Visitantes en el columpio de Riaño.

como los entendemos hasta ahora. O compensamos de alguna forma esa deriva o los pueblos desaparecerán como tales más rápido de lo que ya lo hacen. Quien quiera mayor evidencia que se dé una vuelta por Marina d'Or cualquier día de finales de enero para comprobar el calibre distópico del pa-

norama. ¡Es como el escenario de una película sobre un apocalipsis nuclear!

Algunos establecimientos hicieron durante los “anteúltimos” aciagos años de la necesidad virtud y aprovecharon para darse a conocer, innovar en sus propuestas, hacer reformas, etc. de la misma manera que algunos

→

municipios aprovecharon a establecer reclamos que ofrecieran un producto atractivo que atendiera la demanda familiar de visitas existente y de cuyo éxito puede dar cuenta cualquiera que pase casi cualquier día por el viaducto de Riaño, punto de salida de la Ruta de la Vieja'l Monte.

Además, en general los establecimientos de la Montaña siempre fueron bien valorados por los usuarios, siendo fácil ahora hacer un seguimiento mediante las críticas en redes sociales, en otros foros virtuales e incluso preguntando directamente a los usuarios.

No parece mal panorama... ¡pero hay que comer! ¡Y tres veces al día al menos! Y es aquí donde empezamos a flaquear durante los últimos años.

Por supuesto que no es la norma, pero muchos de los lugares en los que se podía comer hasta hace unos cuantos años han dejado de ofrecer servicio de comidas, especialmente en los casos de los establecimientos dedicados al alojamiento, otros lo hacen solo con las cenas y en algunos sitios ha habido problemas para desayunar o tomar un café temprano.

Cada quién gestiona su establecimiento como mejor le parece, pero un intento de comer en un pueblo que se considere turístico donde ello se da por supuesto pero que finaliza en fiasco teniendo que desplazarse a deshora en busca de restauración, tiene un impacto grande sobre todo el sector, pues se corre la voz como la pólvora como se puede comprobar en las RRSS.

También ha crecido mucho el número de visitantes que utilizan autocaravanas y que suelen gustar de probar la gastronomía local, pero no se alojan en ningún establecimiento. También se ha incrementado el número de casas rurales y las visitas de un solo día e incluso, visitantes que gustan de probar otros lugares donde ir a comer o cenar... pues no siempre lo consiguen. Por lo demás tampoco lo tenemos fácil los propios vecinos de la Comarca para ir a comer un domingo a tal o cual pueblo, por el mero hecho de ir, comer y darse una vuelta. Costumbre que, además de ayudar a cuidar la gastronomía local, facilita las visitas, los contactos personales y el interés entre nosotros, los vecinos



**Autocaravanas en el estacionamiento de Riaño.**

de los pueblos de la Comarca en la época extraveraniega.

Se da la circunstancia de que, a la vez, están floreciendo con éxito establecimientos situados fuera de los circuitos turísticos tradicionales de la Comarca simplemente por disponer de una oferta gastronómica interesante que ha puesto en el mapa pueblos desconocidos para el visitante genérico que funcionan más o menos durante todo el año y suman no solo en lo económico, sino también en lo social y en el conocimiento de su patrimonio natural. Me viene a la cabeza de golpe Oveja de Valdellorma, cuyo interesante patrimonio natural, pero modesto frente a los vecinos espacios protegidos archiconocidos de La Montaña de Riaño, Mampodre y Picos de Europa, es ahora bien conocido gracias al polo de atracción que supone un restaurante, La Única, en el que hay que reservar con tiempo para degustar sus platos. Hablo de la diferencia entre satisfacer la necesidad biológica de comer de los visitantes cuya motivación es disfrutar de un sitio reconocido y/o utilizar la gastronomía como reclamo para que los visitantes acaben conociendo y valorando el entorno. La gastronomía se está imponiendo cada vez más como uno de los pilares fundamentales del turismo sostenible y

buen reconocimiento merecen los establecimientos que en la Comarca la cuidan y cultivan, que los hay y a los que animamos a seguir avanzando.

Con este panorama aparecen varias cuestiones: ¿Podrán los visitantes optar a venir fuera de los meses de máxima afluencia encontrando unos mínimos servicios o tendrán que traer el bocata de casa? ¿Podremos tener en esta Comarca, de claro perfil turístico, un mapa con suficientes pueblos repartidos por la zona donde podamos visitar un pueblo con el simple aliciente de: vamos a comer a tal sitio? ¿Tiene sentido bregar para que venga más gente, si una parte de esos visitantes quedan a medio atender? ¿Podremos evitar que la Comarca se convierta en un desierto humano mayor que el actual en temporada baja y un nodo de congestión durante el verano? ¿Se podrá evitar convertirnos en un polígono turístico?

Evidentemente la respuesta la irá dando el sector hostelero y la planificación que tenga a bien hacer, aunque dudo que sea coordinada, pero está en juego bastante más que estrictamente la viabilidad de los negocios, pues en este engranaje está en juego parte del tejido social que se pueda ir generando poco a poco, objetivo que no deberíamos abandonar.

## IN MEMORIAM

# EPIGMENIO RODRÍGUEZ MANCEBO

David Fernández Villarroel

El pasado día 24 de diciembre, la Nochebuena de 2023, falleció en León Epigmenio Rodríguez Mancebo. Lector fiel de esta Revista, Epi, como le llamaban cariñosamente sus muchos amigos, fue toda su vida un atento seguidor de todo lo relacionado con la cultura de nuestra comarca. Nacido en Taranilla en 1953, trabajó desde muy joven, como tantos de su generación, ayudando a los padres en las labores del campo, y en su caso lo hizo también temporalmente en la mina. Toda su vida profesional estuvo ligada a la educación, como maestro, economista y MBA (Master of Business Administration, ‘Master en Administración de Empresas’). También en el ámbito educativo, desempeñó diversos cargos directivos, y desarrolló asimismo distintas actividades como consultor en proyectos de cooperación internacional.

En el campo de la creación artística, se dio a conocer en 2007 como director y guionista del cortometraje *Las becicetas*, sobre una historia de la posguerra ocurrida en la montaña leonesa. En 2018, escribió y dirigió la película *Media hora (y un epílogo)*,

una sorprendente historia de intriga y suspense en 30 minutos, que concurrió a los Premios Goya de 2019 en varias candidaturas.

Cultivó también, y con éxito, la creación literaria. En *León sin prisa (I)* y *León sin prisa (II)*, publicados respectivamente en 2010 y 2011, recorre con mirada viajera toda la provincia. Va descubriendo así ante los ojos del lector el paisaje y el paisanaje de las tierras del viejo reino, se detiene en la descripción de curiosidades y monumentos, cuenta la pequeña historia de cada pueblo al que llega, intercambia impresiones con los vecinos...

En *El color de las hayas* (2013), ambientada en nuestra comarca, narra la trágica historia de una familia que, aislada en un entorno rural en vías de desaparición, termina convirtiendo su existencia en un infierno. *El color de las hayas* es la primera novela de la proyectada trilogía *De infernis*, con la que su autor pretendía desarrollar literariamente la idea del “infierno de los vivos”, que no está en el más allá, sino en este mundo y esta vida. En la segunda, *El sol entre los rascacielos* (2015), desarrolla la misma idea, pero



Epigmenio Rodríguez. Foto: La Nueva Crónica.

ambientada la mayor parte en un escenario bien distinto, la ciudad de Nueva York, símbolo de la civilización y del progreso, que tras la fachada brillante de los rascacielos esconde también una “selva de cemento” oscura y dolorosa.

Sirvan estas líneas como un pequeño homenaje en su memoria.

## EN RECUERDO DE UN MONTAÑERO

### (JOSÉ MARÍA VICIOSO MARTÍNEZ)

José Luis Sarasa Corral

El 14 de febrero de 2024, a los 82 años, nos ha dejado un montañero de los de verdad, de los que han amado apasionadamente las montañas, pero sin levantar el polvo de la comunicación o de las redes.

Acabas de pasar al otro lado y yo voy a aplicar lo que leí hace tiempo, que en ciertas ocasiones escribir es

como rezar. Tu afición a la montaña fue el motivo de que fueras miembro, desde bien pequeño, de la Real Sociedad Española de Alpinismo Peñalara. De hecho te acaban de reconocer tu permanencia durante 75 años, se dice pronto. La sierra de Guadarrama la has recorrido tantas veces, la conoces tan bien, que podría ser como una pro-

longación de tu propia casa. También Gredos, pero por lo que yo capté conociéndote, tus montañas preferidas fueron los Picos de Europa. Y posiblemente de tu padre también, pues recuerdo con que emoción me contaba su excursión a la Peña Remoña.

De todas las escapadas que hice teniéndote como guía la más memora-

→

ble fue, sin duda, la que nos planeaste a la Vega Urriellu por Bulnes. Aquellos años 80, cuando aún no existía el funicular y había que empezar subiendo la canal del Texu y luego sufrir Valcosin y el Camburero.

Estoy seguro de que habrás convencido a Caronte para que prolongara tu viaje hasta vararte en los Picos de Europa. Y si la vida te hubiese permitido un poco más de recorrido, me hubiera prestado pagarte aquella excursión con alguna de las que no llegaste a conocer. Te hubiera acompañado a la subida a la Portillera de Beza, al roblón de Cuesta Fría, a la Farfada. Y sobre todo, creo que habrías disfrutado con Vega de Llos, donde puedes llegar a tocar el paredón de Torre Bermeja. Y en este último lugar, si alguna vez sintieras la soledad, podrás encontrar fácilmente a los rebecos, que te acogerán en cuanto reconozcan tus saltos por las peñas tan parecidos a los suyos.



José María Vicioso Martínez.

Para terminar puedes estar seguro que, en el futuro, cuando los que te conocimos subamos al monte, sabremos reconocer la presencia de tu espíritu en ciertos golpes de viento, en rayos de sol especialmente brillantes iluminando el hayedo o

en jirones de niebla trazando formas imposibles.

Y, para los que te conocimos, creo que nos confortará recordar aquellas palabras de Walt Whitman, que la muerte no es como la han imaginado, sino más propicia.

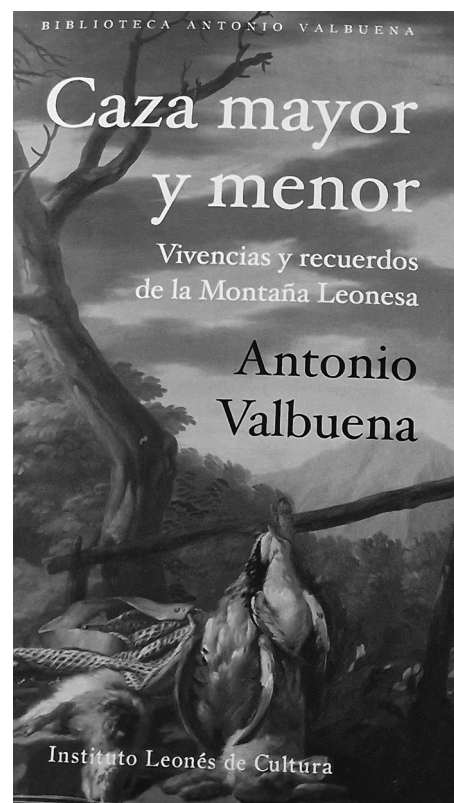
## CAZA MAYOR Y MENOR de Antonio Valbuena

El año 2024 se estrenó, literariamente hablando, con la publicación de *Caza mayor y menor*, de Antonio Valbuena (1844-1929), el escritor emblemático de nuestra comarca. Con este libro, que lleva como subtítulo *Vivencias y recuerdos de la Montaña Leonesa*, culmina la recuperación de la mejor obra narrativa del autor pedrosano por parte del Instituto Leonés de Cultura (ILC) de la Diputación de León en su Biblioteca Antonio Valbuena. *Caza mayor y menor* se une a los dos títulos publicados anteriormente, *Rebojos*. *Cuentos de la Montaña Leonesa* (2021) y *Parábolas*. *Cuentos de las comarcas leonesas* (2022), haciendo posible de este modo que las generaciones actuales tengan a su alcance lo más granado de uno de los autores más leídos y populares de su tiempo. Magníficamente editados, los

tres cuentan además con el aliciente añadido de un estudio introductorio a cargo del profesor y colaborador de esta Revista Joaquín Serrano, el más reputado especialista en la obra de don Antonio.

Publicado originariamente en Madrid (Tipografía de los hijos de Tello, 1913), *Caza mayor y menor* narra en su primera parte una serie de anécdotas cinegéticas, algunas protagonizadas por el autor y sus convecinos de Pedrosa del Rey, como ocurre en *La caza de los faisanes*, *La caza del jabalí con nieve* y *Cosas de la zorra*. En *La caza del oso* se describen las costumbres del temido plantígrado y los distintos procedimientos para cazarlo, *El pozo de los lobos* es una viva recreación del chorco de Valdeón y *El capellán de Prioro* glosa la figura de don Felipe Díez, cura de esta loca-

David Fernández Villarroel



lidad, que, según se asegura, mató 18 osos, 118 jabalíes, 231 corzos y hasta 1500 rebecos. Muy curioso resulta asimismo el episodio titulado ¿Pueden cazar los curas?

En la segunda parte se evocan costumbres, celebraciones religiosas y romerías de principios del siglo XX

(*Las peleas de toros, La Semana Santa en Pedrosa, El día del Corpus, Los villancicos*), se relata una ascensión al Espigüete y un viaje de Madrid a León, y no faltan tampoco las reseñas de algunos juegos y deportes característicos de la comarca, como los bolos y los aluches.

En fin, que el libro colmará a buen seguro las expectativas de los muchos lectores que tiene en esta Montaña el en su día polémico y muy renombrado Antonio Valbuena, del que el Instituto Leonés de Cultura tiene en proyecto publicar otros dos volúmenes, dedicados a su poesía y a sus artículos críticos.

## JOSÉ LUIS G. IBÁÑEZ, PINTOR

Enrique Martínez

Habría muchas razones por las que José Luis Gómez Ibáñez sería merecedor de aparecer en las páginas de la Revista Comarcal. Pero hoy llega a nuestra revista por algo que no todos conocen y que va a sorprender a más de uno.

Ibáñez, como se le conoce en el mundo artístico, nació en Fuente Vaqueros, Granada, en 1949. Tiene, por tanto, el honor de ser paisano del gran Federico García Lorca. Con solo cinco años, su familia se trasladó a Avilés, atraída por las prometedoras posibilidades laborales que ofrecía Ensidesa. El viaje se hizo en tren y duró tres días. Eso marcaría, de alguna manera, la vocación artística de José Luis. Uno de los motivos más importantes en su obra pictórica son los trenes y todo cuanto gira en torno al ferrocarril.

Nos encontramos con José Luis Gómez Ibáñez en el casco histórico de Avilés, una tarde lluviosa del pasado otoño. Buen conversador, nos cuenta que se adaptó pronto a la hermosa Villa del Adelantado, hizo estudios de Maestría Industrial en la rama de Fundición, y fue futbolista, llegando a jugar en el Real Avilés, de aquella en Tercera División. Con sus estudios de fundidor y moldeador se ganaría el sustento durante toda su vida laboral.

Pero Ibáñez llega a nuestras páginas porque es el autor de los dieciocho cuadros que cuelgan de la **Sala de Plenos del Ayuntamiento de Riaño** y que dan testimonio de la cruel agonía que sufrió el histórico pueblo en el verano de 1987. Dieciocho obras maestras que el autor donó al pueblo de Riaño



El artista frente a una de sus obras sobre Riaño.

con el fin de que estuvieran allí en permanente exposición. Y así se formalizó ante Notario mediante Escritura Pública con una serie de cláusulas que son inviolables. La obra no se puede separar y los cuadros tienen que estar siempre unidos. Son visitables mientras el Ayuntamiento esté abierto y la Sala de Plenos no esté ocupada. No se puede impedir la entrada para visitar los cuadros. Su voluntad es que los cuadros sigan allí para generaciones venideras y puedan conocer Riaño tal como lo vio el artista durante los años 1986 y 1987, mientras duró su trabajo.

En el verano de 1986 se encontraba exponiendo en León, con dos exposiciones diferentes. Y vio por casualidad una hermosa foto de Riaño en la prensa donde se anunciaba su desaparición. Y allá que se fue con su familia a conocer Riaño. Fue llegar y enamorarse de la luz, del pueblo, de

sus ya escasos habitantes y de sus montañas. Volvería muchas veces más con sus pinceles, su paleta de colores,



Apunte de uno de sus cuadros.

sus tubos de óleos, sus lienzos blancos y su caballete hasta completar la gran obra expuesta íntegramente en el Ayuntamiento de Riaño.

Es Ibáñez un pintor muy cotizado, habiendo expuesto su obra en las salas más importantes del norte de España, vendiendo, casi siempre, la totalidad de las obras expuestas. Autodidacta, este granadino reconvertido en asturiano, plasma como nadie la luz. Se podría decir que Ibáñez es el pintor de la luz que refleja en sus cuadros de forma sutil y melancólica. No toma ideas de otros pintores y sus obras son muy personales. Su pintura es realista, incluso hiperrealista, quizás figurativa, pero siempre realista.

Antes de donar los cuadros al Ayuntamiento de Riaño, hizo una exposición monográfica en Oviedo, en la galería Invherbank, del 26 al 31 de octubre de 1987. Haría una nueva exposición, para dar a conocer su obra, en el propio Ayuntamiento de Riaño entre el 11 y el 25 de agosto de 1990.

José Luis aún mantiene en su poder todos los bocetos y apuntes que usó para pintar sus cuadros sobre Ria-



**Cuaderno donde conserva todos los apuntes de los cuadros.**

ño. Ha pensado en hacer una nueva donación al Ayuntamiento para que esos bocetos, que dieron vida a los cuadros, estén también en el Ayuntamiento de Riaño.

Esperamos que su buena intención llegue a buen puerto y que el Ayuntamiento, gobernado ahora por Senén Presa, acepte de buen grado la nueva donación de este artista asturiano con raíces granadinas y el público

pueda contemplar las obras originales y los trabajos previos que las hicieron posible.

Por nuestra parte solo agradecer que un artista consagrado como él, haya tenido la sensibilidad y la generosidad suficientes para que su obra pueda ser contemplada eternamente en la Sala de Plenos del Excmo. Ayuntamiento de Riaño.

Gracias maestro.

## LOS HÓRREOS LEONESES

*Anselmo Reguera Pinilla*

Los hórreos son elementos muy importantes del patrimonio material e inmaterial de las regiones del norte de España y de Portugal en las que están implantados desde tiempo inmemorial, en las que fueron elementos fundamentales de su historia económica y social y que aún permanecen en los territorios como testigos de nuestra idiosincrasia heredada.

En el caso de la provincia de León, hemos pasado de los miles de ejemplares que recogían catastros antiguos como el del Marques de la Ensenada en el siglo XVIII, a poco mas de trescientos en la actualidad, fruto de la evolución de la agricultura y la industria en los siglos XIX y XX que les hicieron perder su utilidad,



**Hórreo de Prioro.**

pasando de ser un elemento esencial para la sociedad rural, a suponer una carga económica su conservación sin compensación alguna, lo que motivó la enorme disminución. Naturalmente el que sean mas escasos aumenta su valor como paisajes culturales vivos para nuestros pueblos que tienen la suerte de contar con ellos.

En el territorio leonés se encuentran concentrados en tres grandes áreas: en la Montaña Oriental, en las zonas de Laciana y Babia y el tercer grupo en El Bierzo. Aunque en cada uno de estos espacios presentan sus propias peculiaridades, todos tienen un marcado carácter leonés que los diferencia de otros, por ejemplo, los asturianos y gallegos, con los que les unen cierta conexión geográfica.

El origen de los hórreos en el norte de España no tiene una fecha concreta, pero ya en las crónicas romanas como las de Varrón y Plinio el Viejo los describen como graneros elevados existentes en esta zona de Iberia. En la Edad Media están bastante documentados a través de herencias o ventas e incluso citados en las Cantigas de Alfonso X el Sabio. Con la llegada de nuevos productos de América cobran una gran importancia para almacenar y secar los recientes cereales como el maíz, en esta zona considerada la Iberia Húmeda.

La tipología de los hórreos va evolucionando por zonas en función del uso que se les da en cada una de ellas, de los materiales autóctonos utilizados para su construcción y la evolución tecnológica de los artesanos constructores en cada área.

Como expresión más primitiva por su tecnología son los hechos de varas como los “cabaceiros” gallegos, muy escasos ya en la actualidad, y los “canastros” del norte de Portugal donde aun son abundantes. Consisten en un gran cesto de un diámetro de 1,5 m, sobre grandes piedras y una plataforma de madera que hace de tornarratas, en la que se fijan los palos del bastidor y se teje con varas de laurel, salguero y otros, hasta alcanzar una altura de dos metros, sobre la que se pone un techo a modo de cucurucho tejido con paja de centeno. Recientemente hemos asistido a una hacendera realizada en



**Hórreo de Las Bodas.**

Barral, una aldea próxima a Ponte de Barca en Portugal, donde se construyó uno nuevo con el modelo que ya disponían de otros dos antiguos.

En Galicia y Portugal son típicos los hórreos que llamamos “gallegos” que son alargados en forma rectangular construidos fundamentalmente de piedra con paredes también de piedra o madera.

En Asturias evolucionaron hacia las paneras, grandes y alargadas de forma rectangular y con varias filas de pegollos, consecuencia del gran cultivo de maíz de la zona.

En nuestra región leonesa, en El Bierzo y Ancares, aun conservan muchos el tejado de “téito” y la madera mas utilizada es el roble y el castaño. En Laciana y Babia suelen utilizar pegollos o bases de mampostería y cubiertas de pizarra o de “téito”. En la Montaña Oriental se utiliza el roble como material principal, con pegollos de piedra o de madera y tejado de teja, y los modelos de dos, de tres y de cuatro aguas. Sus más de 150 ejemplares están repartidos en casi todos los municipios, destacando por su abundancia los de Valdeón, Sajambre y Prioro; el de Las Bodas, de estilo primitivo y considerado de los mas antiguos de España y dos de los hórreos de Felechas que son a tres aguas.

Siempre han existido en nuestros territorios personas con gran afecto por este tipo de construcciones y, fruto de ese interés y gestión, fueron declarados hace décadas Bienes de Interés Cultural (BIC) lo cual no ha sido impedimento para que sigan desapareciendo.

Hace cuatro años, decidimos asociarnos todas las regiones que poseemos este tipo de graneros elevados, Asturias, Galicia, Portugal, Cantabria, País Vasco, Navarra y León para formar una asociación ibérica que llamamos “Red Hórrea”, buscando la concienciación social y política para la protección de estos elementos tan nuestros, y que se encuentran en gran peligro de desaparición. Hasta ahora se ha conseguido la coordinación de las Comunidades Autónomas correspondientes y las Administraciones Generales de los Estados de España y Portugal para que formen parte de los Planes Nacionales de Arquitectura Tradicional y Salvaguarda del Patrimonio Cultural de ambos países.

Posteriormente se han unido en estos fines otros territorios que también poseen este tipo de construcciones como Turquía, Croacia, Eslovenia, Suiza, Francia e Italia, y contactos con algunos países de extremo oriente, con el objetivo de conseguir una acción coordinada en todo el mundo.

En la provincia de León estamos formando la Asociación de Amigos de los Hórreos Leoneses, en la que invitamos a participar a todos los que sientan interés en que no se pierdan estos elementos tradicionales, para que sea nuestra representación en todas las actuaciones de este campo, y que nuestros hórreos estén presentes en cuantas actuaciones y decisiones que se tomen sobre graneros elevados en las instituciones nacionales e internacionales.

horreos.leoneses24@gmail.com

# II TRAVESÍA A NADO EN EL PANTANO DE RIAÑO

Enrique Martínez

No hay ninguna duda de que nuestra comarca reúne excelentes condiciones para la práctica deportiva y ya cuenta con eventos de nivel internacional, como el Trail de Riaño, sin olvidarnos de otras importantes carreras de montaña como la dedicada al Cainejo, o el Trail de Mampodre, carrera de la que dábamos cuenta en el número anterior.

A pesar de todo el dolor causado, de todo el sufrimiento de las gentes que padecieron la destrucción y muerte de parte de la comarca de Riaño en 1987, la vida sigue adelante. El embalaje se va transformando lentamente en un lugar de disfrute y ocio, aunque los que vivimos aquella tragedia nunca podamos olvidar. El pantano ya cuenta con servicios que lo van haciendo más atractivo, como el barco turístico o las motos de agua. Comienza a convertirse también en objetivo de excelentes pruebas deportivas, como la I Edición de la Travesía a Nado, organizada por el Club Natación León, del que es presidenta Margarita Crespo.

Aquella primera edición se celebró el 23 de julio del 2023 con unos resultados excelentes y se convirtió en un éxito sin precedentes. Participaron 246 nadadores que compitieron en las diferentes distancias marcadas, que iban desde los 400 metros para los más noveles, hasta los 7000 metros, una distancia muy respetable, pensada para aquellos nadadores acostumbrados a entrenar largas distancias y que requieren de una técnica y preparación física excelentes. En aquella primera edición resultó ganador de la prueba reina Raul González Maeso, que cubrió la distancia en tiempo récord de una hora cuarenta y siete minutos y dieciocho segundos. ¡Admirable!

La organización premió a los tres primeros clasificados en cada prueba, así como a los primeros en categoría femenina y masculina. Todos los Ayuntamientos de la Montaña Oriental Leonesa apoyaron el evento y tam-



Grupo de nadadores en la I edición de la Travesía a nado en 2023.

bién hubo muchos patrocinadores a nivel particular.

Terminada la parte deportiva, los participantes y colaboradores se trasladaron a las instalaciones del Corro de Lucha Leonesa, excelente instalación única en toda la provincia de León, donde tuvo lugar la parte lúdica del evento. Allí se compartió un refrigerio y tuvo lugar la entrega de premios.

Nadar en aguas abiertas fue todo un reto para el club organizador ya que fue el primer evento de estas características celebrado en la provincia de León. Y sus expectativas se cubrieron con creces. Al punto de que han decidido **organizar una segunda edición que se celebrará el día 21 de julio próximo**, y cuyas normas de participación se publicarán con tiempo suficiente.

En la primera edición se permitió usar neoprenos, si bien la temperatura

del agua era de 21 grados, límite para poder usar dicha equipación térmica en pruebas de competición.

Aunque hay tiempo por delante, animamos a todas y todos los nadadores a entrenar duro para poder participar con garantías en esa segunda edición que el Club Natación León, con su presidenta a la cabeza, Marga Crespo, están ya preparando y organizando con mucha ilusión.

Estamos seguros que volverá a ser un éxito total y se batirá, con seguridad, el número de participantes, que no puede sobrepasar el límite de 300 por desarrollarse en un espacio natural como es el Parque Regional Montaña de Riaño y Mampodre.

Desde la Revista Comarcal de Riaño todo nuestro apoyo a este evento deportivo que contribuye a dar visibilidad a nuestra comarca y ello redundará, sin duda, en los intereses turísticos del pueblo.



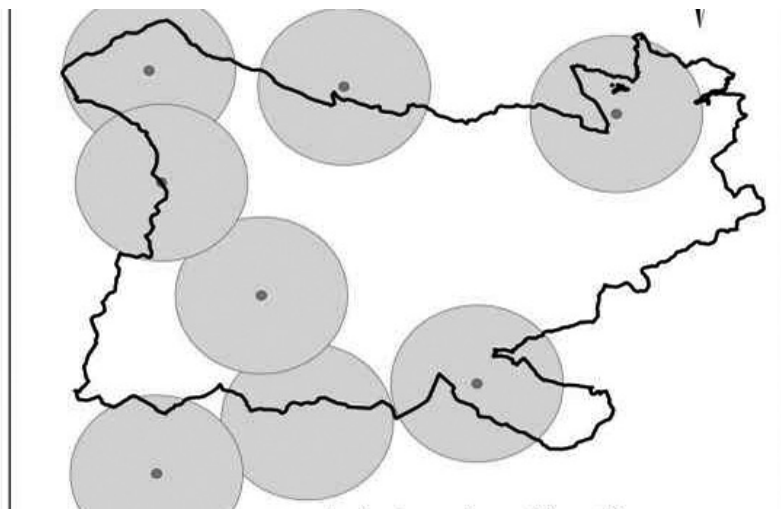
# EL PARQUE NACIONAL PUBLICA LOS ESTUDIOS DE LAS POBLACIONES DE LOBOS

Lorenzo Sevilla

La evolución de las poblaciones lobunas en la Comarca ha sido tradicionalmente uno de los temas de discusión entre sectores interesados en los que se manejaban cifras según el interés de cada cual y parte de la responsabilidad recae sobre la opacidad con que ha sido tratado. No hablemos ya de las disquisiciones en la zona de nuestros vecinos asturianos.

Al tiempo de escribir estas líneas hemos comprobado que la información de los seguimientos de la población de lobos en el Parque Nacional ha salido a la luz mediante su propia página web, mostrando el resultado de los estudios realizados durante los años 2022 y 2023, en un ejercicio de transparencia que se echaba de menos desde... ¡desde siempre en realidad!

Entre los datos ofrecidos por los estudios encargados a la UTE Arenarca, con Luis Llanea a la cabeza, destaca la detección en terrenos del Parque Nacional de nuevos grupos de lobos (manadas), pasando de 6 en el 2022 a 8 en el pasado 2023, explicando también aquellos en los que se ha confirmado la presencia de cachorros. De todos estos grupos, tan solo uno campea completamente en terrenos del Parque Nacional, encontrándose los demás abarcando territorios de los espacios naturales colindantes.



Los círculos con un punto en el centro corresponden a las manadas en las que se confirmó la presencia de cachorros.

El número de ejemplares estimado se cifra entre 50 y 100, generando una horquilla que se podrá seguir estrechando si el esfuerzo del muestreo se incrementa, cosa por cierto complicada por cuestiones de personal. A medida que queramos cifrar un número más concreto, lo haremos con una menor probabilidad.

El estudio también muestra la evolución de los daños sufridos por la cabaña ganadera durante los últimos años.

Más allá del interés de esta información para la comunidad científica, entidades locales e incluso vecinos del Parque, la exposición a la luz pú-

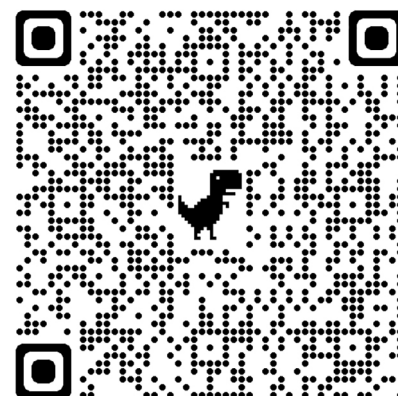
blica de esta información supone un paso importante en cuanto a disponer de información científica veraz sobre cómo evoluciona la población del polémico cánido, suponiendo un punto de referencia a partir del cual poder establecer cualquier discusión razonable basada en datos científicos objetivos y no en pareceres o apreciaciones personales que, difícilmente, escapan a la subjetividad y el interés de quien lo expone.

La página web donde cualquiera puede consultar los datos es la oficial del parque y la URL concreta es la siguiente:

<https://parquenacionalpicoseuropa.es/informacion-de-seguimiento-de-la-poblacion-del-lobo-canis-lupus-signatus-en-el-parque-nacional-en-2022-y-2023/>



Se pueden apreciar 4 de los 6 cachorros vistos en el entorno de Majada Vieja. Foto: cortesía de A. G. Pérez.



# EL SECTOR PRIMARIO EN LA MONTAÑA Y LAS TRACTORADAS

Lorenzo Sevilla

No vamos a descubrir aquí que la agricultura es una de las bases de la civilización. No solo porque cuando, el otro año, pasamos de cazadores y recolectores de frutos silvestres a aprovechar cultivos y ganado, la acumulación de excedentes permitió que hubiera quienes pudieran comer sin ocuparse de producirlo, dedicándose a desarrollar trabajos artesanales o nuevas tecnologías (fabricar hachas de piedra o madreñas prehistóricas, por ejemplo), pudiendo pagar, compensar o trocar dicho sustento con el trabajo realizado a la comunidad o a sus “clientes”, sino que además, desde entonces y por el momento el sustento energético vital sigue pasando por comer, aunque sea tofu! pero alguien lo tiene que criar. Es decir, sin comer no pasamos y alguien tiene que proveer.

Tampoco vamos a dar gran noticia diciendo que desde la Edad Antigua, agricultores y pastores no han estado por lo normal en la cúpula social más influyente, siendo muchos los siglos en los que el trabajo directo en estas ocupaciones (no en la tenencia) quedaban para las gentes sin formación o habilidades específicas, vaya, para los que “no valían para otra cosa”. Sea como fuere, necesitamos seguir comiendo para vivir y los productos salen del campo.

Afortunadamente para nosotros, vivimos en una parte del mundo donde la preocupación por alimentarnos no es una prioridad. De hecho tenemos mayor preocupación por el sobrepeso, la diabetes, el colesterol y otras enfermedades derivadas de la sobrealimentación, aunque no debemos olvidar que esto no es lo generalizado en todo el mundo. Vale, hemos evolucionado mucho, tanto que ahora los alimentos entran en la cadena del mercado y ahí es donde agricultores y ganaderos deben tener las cosas claras sobre lo que significa la globalización neoliberal en la que estamos inmersos.



## La “leche negra”

No hay que remontarse mucho tiempo, los años anteriores a marzo de 2015 para que podamos fijarnos en lo ocurrido por uno de los productos básicos, la leche. Hasta esa fecha la leche que producían los vaqueros estaba restringida a un cupo máximo, generando excedentes difíciles de vender y por los cuales, una vez identificado el nivel que se había excedido, los estados de la Unión Europea de entonces tenían que pagar una sanción por exceso de cupo. Era la “leche negra”. La presión fue muy grande durante aquellos años por parte de los vaqueros de leche, los españoles también, en favor de que se liberalizase el mercado y que se permitiera producir todo lo que cada granja pudiera rendir, se decía que haciendo las explotaciones más competitivas y así “el que más chifle: capador” a la vez que se vertían cisternas de leche en todas las capitales de provincia durante largas movilizaciones. Cada cual puede investigar la cantidad de granjas familiares de pequeño tamaño que tuvieron que cerrar o dejar de producir su pequeño cupo de leche que les servía de sustento (en España apenas ha quedado un tercio de todas las granjas lecheras que había hace unos 15 años), pero también hubo granjas medianas, modernas y

profesionales, que tampoco aguantaron en los sucesivos años el envite del capital fresco invertido en las primeras macrogranjas de frisonas, donde ya las vacas no ven nunca al amo, sino a trabajadores contratados que se desplazaban a diario a la granja como si se tratase de una fábrica. Tampoco estaban en el pueblo o cerca, sino en zonas apartadas donde poder verter o en el mejor de los casos procesar, la ingente cantidad de residuos generados por los centenares o miles de animales allí concentrados. Supongo que de aquella el que ordeñaba 30 vacas estaba convencido de poder competir con cualquiera si se esforzaba lo suficiente... lo que viene siendo el cuento de la lechera en plena modernidad, que en el campo pasa muy a menudo y que es normalmente bien aprovechado por quienes manejan el cotarro.

La globalización y la liberalización del mercado lleva la competencia a niveles estratosféricos y aquel que pensaba que tenía que competir con su viejo rival: el vaquero del pueblo vecino, descubrió que tenía que competir con otras granjas a cientos o miles de kilómetros gestionadas industrial y financieramente en una economía de escala bien capitalizada por multinacionales e incluso fondos de inversión. Por supuesto este seg-

→

mento de ganaderos era incapaz de producir a precios competitivos en ese mercado y volvieron las pérdidas... y los tractores volvieron a salir a la calle vertiendo leche al suelo en cada sitio que vieron oportuno y quejándose de que debía fijarse un precio mínimo. Mercado liberalizado pero con precio mínimo garantizado: sorber y soplar es algo imposible de hacer a la vez y cuando no estás a gusto ni sorbiendo ni soplando, queda poco más por hacer, bueno sí, una Ley que prohíba la venta de productos a pérdidas y que los propios productores incumplen ante el chantaje de los mayoristas en lugar de organizarse para pararles los pies.

### El chuletón de Garzón

Curioso es también aquel asunto del “chuletón de Garzón”, en que los ganaderos cargaron contra el ministro comunista por decir que habría que disminuir el consumo de carne (cosa por cierto que va a ser así sí o sí, y que debería formar parte de la información manejada al dedillo por cualquier ganadero con luces). Pues bien, durante esa historia fueron muy pocos los ganaderos en extensivo, como los de nuestra Montaña, que vieron en aquella jugada la posibilidad de ir más allá y posicionarse con un producto diferenciado y de calidad, susceptible de obtener un mayor precio con plusvalías de perfil medioambiental bien aceptadas por buena parte del mercado, en lugar de seguir lastrados en la competencia con el precio en lonja de los terneros pintos cebados a biberón y metralla en iglús de fibra de vidrio, que llegan al matadero sin conocer siquiera un prao de verdad. De hecho, en ciertos círculos profesionales consideraron la campaña del Ministerio de Consumo un guiño a la ganadería en extensivo que al parecer casi nadie entendió y pasó sin ser aprovechada. Salud haiga!

### La pasta de la PAC

Y luego viene la PAC, que supuso un reparto de más de 4.875 millones de euros en España en 2023 (de los que el 80% acaba en manos de solo el 20% de los agricultores y ganaderos) y que tras la última reforma contempla



ayudas dirigidas a “prácticas agrícolas beneficiosas para el clima y el medio ambiente”, incluso una medida específica de “Clima y medio ambiente”, así como otras medidas para compensar las “perturbaciones del mercado” que suponen un porcentaje importante de lo que cada ganadero percibe y que es de adscripción voluntaria, lo que no parece que cuadre mucho con poner la cruz en esa casilla y luego clamar para poder echar glifosato a esgaya sobre los cultivos.

Personalmente creo que la PAC es la principal responsable del declive del sector agroganadero, pero a estas alturas ya queda muy lejos el origen. Pensemos que la Montaña, por sus características, está bien colocada para cumplir de forma rentable con los preceptos ambientales que poco a poco se irán imponiendo, avanzando en medidas contra el Cambio Climático y con grandes posibilidades de acceder a mercados selectos con precios justos. El problema, además de tener esto claro, es que cada vez somos menos y la explotaciones ganaderas no encuentran fácilmente un relevo generacional, mal que aflige a casi todas las actividades en general por estos lares, y ya se ven en lontananza inversores ajenos al tapín que “entienden” bien donde están las posibilidades de negocio.

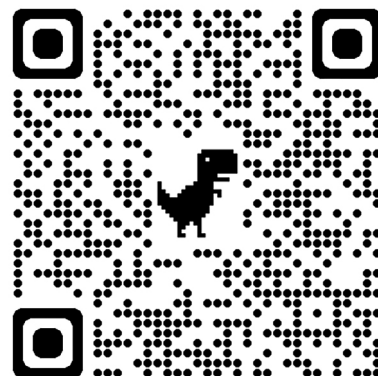
El sector primario es el que hace que los pueblos sean pueblos de verdad. El vínculo con la tierra es difícil de sustituir por cualquier otra actividad económica, por rentable que sea, y es difícil imaginar un mundo rural que merezca ese nombre cuando faltan huertas, sembrados, praos y gana-

do. Es un asunto identitario difícil de explicar a los más jóvenes que no lo conozcan.

En cualquier caso, también es importante saber que la PAC supone un buen pico del presupuesto de toda la Unión Europea y que la información de sus perceptores es pública con nombre, apellidos, municipios y cantidades, siendo un ejercicio de cotilleo interesante consultar lo percibido por cada ganadero y comprobando así con qué grado de razón se queja cada uno, pues hay casos bastante curiosos que pueden arrojar luz sobre el valor de la opinión o postura del agricultor o ganadero de que se trate. Vamos, que no es lo mismo decir que los trámites de la PAC son un lío administrativo que lleva mucho tiempo y viajes cuando cobras 1.800 euros al año que cuando cobras 70.000, caso en el que igual sí que merece la pena echar un rato rellenando impresos.

Toda la información es pública y se puede consultar en la página oficial:

<https://www.fega.gob.es/es/datos-abiertos/consulta-de-beneficiarios-pac>



# A TOMÁS DE LA SIERRA, GRACIAS ALCALDE

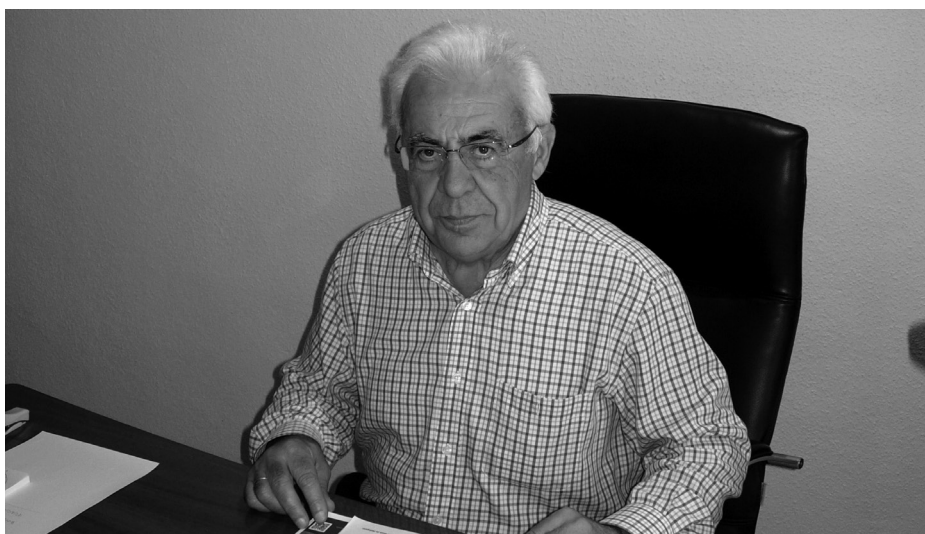
*Enrique Martínez*

Dicen por ahí que la gratitud es la flor más bella que brota del alma. Pero con Tomás de la Sierra la palabra “gracias” puede quedarse muy corta. Muy lejos queda aquel 13 de junio de 1999 cuando se presentó a la alcaldía por Boca de Huérgano por primera vez, por Unión del Pueblo Leonés. Y ganó la alcaldía. Desde entonces Tomás de la Sierra ha gobernado uno de los Ayuntamientos más grandes de la comarca con nueve pueblos. Han sido casi veinticinco años de servicio al Ayuntamiento de un hombre con clara vocación de servicio público. En una entrevista concedida a la Revista Comarcal en 2015, declaraba que se presentó a las elecciones con la ilusión de mejorar los pueblos del municipio. Creía que había muchos recursos que poner en valor y que podrían contribuir al desarrollo socioeconómico de la comarca. Y a fe que ha cumplido con creces.

Catalán de nacimiento, pero leonés de adopción, llegó a nuestra tierra por cuestiones laborales. Por tanto, no está ligado históricamente con la montaña. Esta circunstancia puede ser también un valor añadido ya que le ha permitido gobernar con más independencia sin estar sometido a opiniones familiares.

De carácter dialogante, prudente y ponderado, pocos enemigos se habrá creado mientras estuvo al frente de la alcaldía. Errores habrá tenido. Sin duda. Somos humanos y, por tanto, imperfectos. Pero estamos seguros que, en un hipotético balance, priman mucho más los aciertos que los errores.

Entre los logros más importantes de este ya exalcalde está el Plan de Urbanismo de Boca de Huérgano. Fue muy complicado convencer a los antiguos propietarios de los terrenos para que se pudiera llevar a cabo el plan urbanístico sin llegar a la expropiación. Pero Tomás lo consiguió.



Tomás de la Sierra en una foto de archivo.

Otra obra pendiente en Boca de Huérgano era paliar la escasez de agua y se solucionó construyendo un depósito de 500.000 litros y haciendo un sondeo a 120 metros de profundidad. Y la construcción del nuevo puente, que se hizo en tiempo récord y con un presupuesto de 500.000 euros.

La restauración del Torreón de los Tobar también se debe a Tomás de la Sierra. Estaba destinado a Centro de Interpretación de la Caza, pero llegó la época de vacas flacas y esa labor sigue pendiente. Pero el torreón ya ha albergado numerosas exposiciones que han atraído turismo y recursos económicos a la hostelería.

La construcción del polideportivo también se debe al buen hacer de este alcalde, prolífico en obras y logros para el Ayuntamiento de Boca. Además de la práctica deportiva, el polideportivo se ha convertido en sede de un acontecimiento único en toda la Montaña Oriental, **Reinatur**, la Feria de Caza, Pesca y Naturaleza, donde acuden expositores de todo el norte de España y cuyo primer certamen se celebró los días 22 y 23 de marzo de 2003. También se realiza la subasta de caza de la reserva que tan buenos ingresos arroja a las Juntas Vecinales y Ayuntamientos. Además de las Jornadas Gastronómicas de la Caza, propor-

cionando beneficios a los hosteleros de la zona.

Y en el plano cultural Tomás de la Sierra es el artífice del Certamen de Poesía, convocado a nivel nacional y en el que han participado cientos de poetas consagrados de toda España. Y hablando de cultura no podemos menos que destacar el apoyo que siempre ha prestado a la Revista Comarcal desde su nacimiento. Siempre ha estado apoyando nuestro proyecto, hoy debilitado por el tiempo. Es el único medio escrito que se publica en toda la montaña y será necesario redoblar esfuerzos y voluntades para que este proyecto siga en pie.

Pero no solo ha trabajado y hecho realidad proyectos en Boca. También en el resto de los ocho pueblos que componen el Ayuntamiento. Así, en Llánaves, llevó a cabo la construcción de la Casa Almacén, en Portilla, la nueva traida de aguas desde Luriana, en colaboración con la Junta Vecinal, la construcción del Albergue en la antigua Casilla de Camineros, obras de ampliación en el cementerio de Barniedo, restauración de los toriles en Espejos, construcción del Albergue en las antiguas escuelas de Villafrea, construcción de apartamentos en las escuelas de Siero, pavimentación de las calles de Valverde, con la colaboración vecinal,

→

que aportaron el 25 % del presupuesto, restauración de los toriles de Besande para la construcción del Centro de Turismo Rural. Y muchas más obras y logros llevados a cabo con mucha tenacidad y haciendo muchas horas de espera a las puertas de los despachos de León y Valladolid esperando ser recibido por los políticos de turno que son quienes manejan los dineros.

También fue presidente de la Mancomunidad de Municipios de la Montaña de Riaño, desarrollando también una gran labor en favor de todos los pueblos que la componen.

Sin embargo, una espina se lleva clavada: no pudo culminar su proyecto estrella, la construcción de la Estación de Esquí de San Glorio. Todo se vino abajo el día que la empresa Tres Provincias incluyó la zona norte de Palencia en el proyecto. La construcción de estaciones de esquí si estaba permitida en el entonces Parque Regional de los Picos de Europa. Pero no en el Parque Regional de Fuentes Carrionas. Los



Tomás de la Sierra Inaugurando la feria Reinatur en 2006.

asesores no estuvieron finos y la Junta de Castilla y León tumbó el proyecto definitivamente.

La buena labor de Tomás de la Sierra al frente del Ayuntamiento de Boca de Huérgano es incuestionable. El propio Ayuntamiento y los vecinos del Valle de la Reina, Siero, Valverde y Besande deberían reconocer oficial-

mente a este hombre válido y voluntarioso donde los haya.

Desde esta Revista Comarcal le damos las gracias expresamente por el apoyo que siempre nos prestó y también por la gran labor que realizó en sus casi veinticinco años de mandato al frente de del Ayuntamiento de Boca de Huérgano.

## TRASHUMANTE, MOTRIL Y MILICIANOS

### «¿Cuáles son las de la condesa?»

Joaquín Serrano Serrano

**«Al romperse el frente del Norte en octubre de 1937 varios milicianos leoneses y asturianos cruzaron por esta zona, algunos hacia Francia y otros sin destino fijo. [...] Los pastores sí tuvieron problemas con ellos**

**en los puertos y lo pasaron mal: [...] A José Fernández, de Tejerina, pastor de Rojas, le llevaron el rebaño en Valdeón»** (Ramón Gutiérrez Álvarez, *Prioro y Tejerina*, Kadmos, 2007: 66).

—¿Cuáles son las de la condesa?

—Capitán, yo soy solo un pastor, nada más.

—Y yo soy solo un soldado, abuelo. Y lo único que te pregunto es cuáles son las ovejas de la condesa.

—La condesa murió hace más de veinte años.

—No cambies de tema, abuelo; ya sé que murió. Pero tú cuidas un rebaño que fue de ella, de su cabaña. ¿O es que te crees que no lo sabemos? Yo era maestro en un pueblo ahí al otro lado del puerto. Y nosotros solo queremos saber cuáles son sus ovejas, las de los ricos. No te íbamos a llevar las tuyas, que tendrás pocas, sino las de ella, que tiene

demasiadas. ¡A ver si te enteras! La República está al lado del pueblo y contra los ricachos, que siempre abusan.

—Señor, yo trabajo para esta cabaña, y tengo que ser fiel a sus dueños, que son los que me pagan.

—¡Qué fiel ni qué niño muerto! ¿Cuánto te dan?, ¡puta miseria!

—Señor, los pastores tenemos un sueldo, la escusa en animales y otros beneficios.

—No me llames «señor». ¿No ves que soy un puto soldado, ¡y republicano!, como tú eres un puto pastor?

—Cuide el habla, sargento, que aquí hay un chiquillo, solo tiene diez años.

—Mira ahora con lo que nos sale este impertinente abuelo. ¿Cuántos años tienes?

—¡Qué más da! Paso del medio siglo. Cuarenta años bajando a Extremadura, a pie, por el San Miguel; y subiendo, también a pie, a la montaña en los veranos. Casi desde niño. Pero usted está empezando, capitán; usted tendrá...

—¡Que no soy capitán!, ¡coño!, ¡ni sargento!, ¡so paleta!, ¿no ves que no tengo galones ni medallas? Soy un soldado de la República, ¿te parece poco?, y solo tengo veinticuatro años, ¿tú qué te crees? O nos dices cuáles son las de la condesa o te llevamos

→

todo el rebaño, también las tuyas. ¡Hambre es lo que sobra por estos puertos! ¿Qué vamos a comer, aquí en estos riscos, todo el ejército liberador? ¿No te das cuenta de que esos explotadores os están exprimiendo como a unos miserables mendigos? Pero si estáis trabajando para los ricos todo el día, todo el año, toda la vida, sin sueldo, sin derechos, sin poder protestar. ¡Esclavos!, ¡que sois unos esclavos!

—Señor soldado, que aquí hay un inocente niño.

—Pues dile que se aparte para allá, al otro lado del chozo, entre la mata de urces y la de brezos, donde tenéis atado el burro. Y ya va siendo hora de que también los niños sepan que si siguen así, ellos van a ser igualmente unos ‘mandaos’, unos donnadie. ¿Es eso lo que quieres para este rapacico?

—Es el pequeño mío, señor; lo traje de motril para que vaya viendo lo que es el campo, los puertos y el pastoreo. También a mí me enseñaron así. Después ya ellos irán decidiendo si quieren meterse a trashumantes o quieren ir por otro camino.

—Pues vaya una vida que les queréis dar, ¡ser pastor!, ¡siempre un criado de otros! ¡Trabajando con diez años! Mandadlos a estudiar, ¡carajo!; que al menos sean hombres libres; maestros, por ejemplo; o que se vayan de obreros a alguna fábrica. Con la República hay más posibilidades para estos rapaces.

—La República en el pueblo nuestro solo ha traído calamidades. Y en la capital, ya ve: quemar iglesias, matar curas y frailes...

—Cuide lo que dice, abuelo. Aquí estamos cinco republicanos ya algo encabronados.

—Y qué quiere hacerme, señor? Yo no les he hecho nada.

—¡No has hecho nada, no has hecho nada! ¡Siempre con la misma cantinela! ¡Insultar a la República, que ha traído la liberación y todos los bienes al pueblo! ¿No te das cuenta de que tú sirves a los ricos, a los marqueses, a los enemigos del pueblo? Ellos lo tienen todo y tú no tienes nada. ¿Tú no ves eso? Solo hay que abrir los ojos. Entre condes, terratenientes y curas se meriendan el país. Ellos a llenar la

panza; y tú y yo, y estos cuatro que están aquí conmigo, a pasar hambre, a sudar la gota gorda. ¡Pues eso se acabó! Por lo menos, que nos den de comer unos días, carne de sus ovejas. ¿Pero de dónde eres que no te has enterado de nada?

—Sí me he enterado, señor. Ayer llegó al pueblo la noticia de que murió el primero de los nuestros. Tenía veintiséis años y estaba en El Escorial. Lo mataron los vuestros. Aquí tocaron las campanas a muerto y todo el pueblo rezó por él.

—¡Sería un fascista o un fraile! De esos es de lo que sobra. Mientras menos queden, mejor.

—A nosotros, los frailes no nos han hecho nada malo, señor; sino todo lo contrario. En casi todas las familias hay uno y a veces dos. Además, con las condiciones del pueblo, unos van para pastores, como yo, y otros van con los libros, para frailes, maestros, o para guardias civiles. El pueblo no da para mucho más. Los frailes no hacen daño a nadie.

—Pues a mí sí me lo han hecho. Todo el día mandando, como si fueran obispos o reyes, pero sin doblar el espinazo. Ellos, a comer bien, a soltar la lengua contra los nuestros. Valiéndose de la apariencia y de que la gente confía en ellos, uno de esos denunció en el pueblo a mi primo, y esa misma noche lo ‘pasearon’ los falangistas en el monte, allí al lado. Se había ocultado en sitio seguro, pero el traidor del cura lo sabía y lo denunció ¿Tú qué te crees, que los tuyos son unos santos?

—Señor, los míos son mis hijos y la mujer, y mi oficio es ser pastor. Poco más sé yo de esas cosas.

—Pues lo vas aprendiendo, ¡pedazo ignorante! ¡A ver si estamos donde hay que estar y con los que hay que estar! Unos, a denunciar, a fusilar, a vivir a lo grande; y el resto, a sudar para ellos.

—Eso serán otros, señor. Yo ya ve por dónde ando: muchos meses por los pedregales de Extremadura, tres por estos riscos, más un mes de bajada y otro de subida; todo andando, teniendo; comiendo pan o sopas a las tres horas y durmiendo al relente, al lado de cualquier árbol o pared, al pie del rebaño.

—Pues por eso, ¡carajo!, tenías que ser de los nuestros, que es lo que te vengo diciendo desde el principio. Nos señalas cuáles son las ovejas de la condesa y tú te vas con las tuyas para tu casa.

—No, señor; eso no sería honrado. Usted también trabaja para alguien. ¿Sería capaz de traicionarlo?

—Eso no es traicionar, ¡cojones!; eso es ajustar las cuentas. Hasta ahora ellos lo tenían todo. Tu jefe, con quince rebaños de más de mil merinas cada uno, reúne veinte mil ovejas, y carneros, y cabras, y yeguas. ¿Cuánto le produce todo eso, la lana, las crías? ¿Y tú cuántas tienes? ¿Y quién es el que trabaja aquí? ¿Vienen ellos en verano por estos puertos a sudar la gota gorda subiendo y bajando peñas; o a sufrir la nieve en octubre; o van por la dehesa en mayo a pisar piedras y yerbajos resecaos a 40 grados? ¿Patean ellos los caminos con nieve, con polvo?; ¿hacen noche al raso al lado de sus ovejas? Pues ahora tendrán que repartir algo. ¿Para qué ha venido la República? ¡Habrà que ser unos menos ricos y otros menos pobres!

—Si lo hace a la fuerza no será repartir, será robar.

—¡Ahora nos sale con esas! Han hecho leyes para eso, hombre; ¡para repartir! ¡Ramiro!, mira lo que me dice este; que venimos a robar.

—Viejete, ¿pero tú sabes que estamos en guerra? Una guerra contra los enemigos del pueblo, los fascistas, los terratenientes, los adinerados, los richachones, los curas, los que no trabajan. Esos enemigos que, encima, se han levantado en armas para ir contra el gobierno elegido por el pueblo. ¡Contra el pueblo! Pero si llevamos seis años de república y parece que no te has enterado.

—Sí me he enterado, señor. No hace mucho que hubo votaciones.

—Claro que las hubo. Y la gente como tú, los pastores, los labradores, los ganaderos, los jornaleros, los trashumantes, los obreros, los de todas las fábricas y los de todos los campos tenemos que votar a los mismos, a los nuestros, a los de abajo, el pueblo llano, el pueblo sano. Lo otro es tirar piedras contra nuestro tejado. Siempre los mismos opresores y los mismos oprimidos.

→

—En mi pueblo se piensa de otra manera. De seiscientos cuarenta votantes del ayuntamiento, seiscientos treinta y nueve fueron para un lado; solo hubo uno para vosotros.

—¡Engaño, puro engaño de fascistas!, ¡y algún pucherazo del cura!

—No, señor maestro. Cuando los votos van para un lado..., expresión de democracia; cuando van para el otro..., engaño y fascismo. ¡Los buenos y los malos! ¿Eso enseñaba usted a los niños en la escuela? En el pueblo, nosotros vivimos muy unidos, nos ayudamos mucho unos a otros.

—Miseria, eso es lo que tenéis; ¡miseria! Y encima, besando la mano a quienes os están pisando, explotando y robando el sudor y la vida.

—Ya sabe usted, capitán, lo que están haciendo esos que mandan ahora: prohibieron las procesiones, quitaron los crucifijos de las escuelas, suprimieron la enseñanza de la Historia Sagrada a los niños, persiguen a los curas, se han quemado un montón de iglesias. Usted parece persona ilustrada, ¿no ve que todas esas cosas son muy queridas en los pueblos? Alguien tenía que decirles que eso no estaba bien.

—¡Clerigalla, pura clerigalla!; esclavos de los frailes y de los señores.

—Nosotros trabajamos y somos felices así, con la familia, con los ganados, con nuestra pequeña hacienda, en nuestro pequeño pueblo, y con mucha unión y ayuda entre unos y otros.

—Pues es el momento de sublevarse, de ir contra los ricos. ¿Nos dices de una vez cuáles son las ovejas de la condesa?

—Señor, ya le he expuesto mis razones.

—¡Ni razones, ni cojones! Aquí ves ya impacientes a mis compañeros. Ante cinco metralletas, poco van a valer tus disculpas.

—Si va a usar las armas, nada tenemos que hablar, capitán. Ustedes son cinco y yo uno. Las armas siempre tienen razón. Y cinco jóvenes contra un viejo, también.

—Ramiro, ¿qué hacemos con este vejete?, ¿le damos su merecido?

—¡Mira para allá, abuelo, y no se te ocurra volver la vista atrás! ¡A Valdeón! ¡Arrea a todo el rebaño! No



**Motriles. Foto de José Ramón Lueje.**

quieres salvar tus ovejas, ¡pues con todas a Valdeón!, puto cabrón. ¡Y el niño, que se largue para casa! No nos obligues a hacer una barbaridad.

—Nin, vete para el pueblo; y dile a madre que yo ya iré más tarde, o mañana.

\*\*\*\*\*

Ángel daba patadas a la roca y vueltas sobre sí mismo, encolerizado y perplejo, acechando de reojo a aquel tozudo pastor. ¡Coño!, si, bien mirado, bajo capa de rústico y cachazudo aldeano, tenía madera de héroe, ni cinco fusiles le daban miedo. Él, antes de enrolarse en el ejército al iniciarse la guerra, había ejercido de maestro dos años en un pueblecito de montaña. Y conocía a varios personajes como este, tercicos y taimados, tan poco dados a dejarse amedrentar, y menos por un joven como él.

Ramiro, algo mayor y más experimentado, minero antes de la guerra, decidió de inmediato. No vio un odioso enemigo en aquel pastor cincuentón. Más bien le parecía un buen hombre, es decir, uno de tantos. ¡Y con el niño al lado! No somos asesinos, somos soldados republicanos, ¡con convicciones!, ¡¡con ideales!!, tuvo que repetirse a sí mismo, dentro del cabreo que le producía la negativa de aquel trashumante solo, en medio de las infinitas matas de urces, escobas, brezos, el yerbazal del verano en la ladera de abajo, los grises peñascos al norte, y el sol inmisericorde allá arriba; él solo frente a cinco jóvenes exaltados y con la misión de conseguir alimento para su batallón

a menudo hambriento y siempre mal alimentado.

Llevaban bastantes semanas por las montañas, en el frente, en vanguardia. Las líneas divisorias de los dos ejércitos no estaban distantes. Una parte del puerto estaba en dominio de la República, donde tenían ellos sus trincheras y sus tiendas. Unos cerros más acá, a escasos kilómetros, estaban los sublevados. Y los rebaños trashumantes pastaban los puertos arrendados, ajenos al color político. Este es uno de aquella parte, pero no parece un fascista. No es un tieso y repeinado señorito. Es un currante encorvado, un embaucado, un confundido por curas y frailes, tantos rosarios y tantas beatas, tantos sermones y tantas iglesias. Habría que quemarlas todas, ¡para lo que sirven! ¡Para alimentar fascistas! Todos esos pueblos están en la inopia. Donde hay un obrero hay un republicano, un hijo del pueblo; pero donde hay un labrador o un pastor hay un esclavo del clero. No sé qué les dan para tenerlos tan engañados. ¡El infierno! El maldito infierno; siempre asustando con las llamas del infierno, escupe cabreado Ramiro.

—¡Arrea el ganado para Valdeón, o vas a saber tú quién es el que manda aquí!

\*\*\*\*\*

Se estaba haciendo de noche cuando llegó el motril al pueblo y entró cabizbajo en casa; y a su lado, asustadizo, olisqueando cualquier objeto de la calle, venía Argos, su joven, fiel y permanente compañero. Los gritos de la madre se oyeron en las casas

→

vecinas, en todo el barrio de abajo. ¡Que me lo han matado! ¡Que me lo han matado!! Si hasta el perro se ha venido con el niño. ¿Dónde está padre? ¿Qué le hicieron? ¿Quiénes eran? ¿Cuántos fueron los que se lo llevaron? ¿Qué le iban haciendo? ¡Virgen santísima, apiádate de nosotros!

\*\*\*\*\*

Tres días después, ya anocheciendo, entró el pastor en casa. Venía con el motril; los tres días había salido el niño a esperarlo, al inicio de la vereda que conduce al puerto.

Su mujer estaba agachada, atizando la lumbre de la chimenea para cocer en la pequeña pota marrón unas patatas de la cena de la familia. Al ver, por el rabillo del ojo, la conocida silueta en la puerta, se irguió presurosa, aturdida, arrebatada.

—¡Ay, ay, ay, ay...!, ¡que estás aquí!

—Mujer, me lo quitaron todo, no me dejaron más que la ropa y la cachava.

—Pero tú estás aquí —lo abrazó—, ¡tú estás bien, que es lo importante! —otro abrazo más intenso—. Lo de las ovejas ya lo iremos recomponiendo. ¡Tú estás bien! ¡Tú estás aquí!

—Ya ves... —se sienta tan extenuado como sosegado en el escaño, al lado de la ventana, aun con el cayado entre las manos—. ¿Qué más ha pasado estos días en el pueblo?

—Ayer salieron tres mozos para unirse a los buenos, para ganarles pronto la guerra a los rojos, esos enemigos de Dios. Y para las casas que se queden sin jóvenes, el alcalde sacó un bando pidiendo que nos ayudemos unos a otros en las labores de la siega y recogida de cosechas. ¿Y a ti te pegaron, te maltrataron?

—No. Eran mandones y malhablados, pero no me tocaron. Querían sacarme el secreto: qué ovejas eran de

los dueños, para llevar solo esas. ¡No lo consiguieron!

—¿Y si te matan por eso? ¿Tú crees que mereció la pena?

—Mujer, yo quedo más tranquilo siendo fiel a quien nos da pan y trabajo.

—Bueno, a ver. Hemos perdido todo, menos la decencia. Las cosas se irán arreglando poco a poco.

—Mamá —salta el motril—, felicita a papá porque fue muy valiente. Eran cinco soldados con fusiles y él no se asustó, no les dijo lo que querían.

El pastor abraza al muchacho. La madre mira a ambos y al cuadro de una Piedad que cuelga en la pared, entre la pequeña alacena y la ventana. Los ojos se le han humedecido.

—Papá, ¿eran verdad las cosas que decía aquel soldado, que se hacía el enfadado?

—¿Cuáles, hijo, cuáles?

—Eso de que unos tienen mucho y otros poco; lo de tirar piedras a nuestro tejado. Lo gritaba tan convencido...

## LOS MARAÑOCLIS Y LA FÁBRICA DE LA NIEVE

(cuento para niños)

Anselmo Vidal

En una tierra remota, a los pies de una gran montaña llamada Mampodre, se encuentra Maraña. Maraña es un lugar especial porque hace muchos, muchos siglos, llegaron hasta aquí los habitantes de una región ya extinguida, Friolandia.

Friolandia fue destruida por la explosión de un gran volcán y sus habitantes se vieron obligados a vagar por un marañamundo paralelo. Por suerte, encontraron un pasaje hasta nuestra dimensión. En aquel entonces, construyeron en esta comarca la Fábrica de la Nieve. Ellos son los Marañoclis.

Los Marañoclis son seres fantásticos y, casi siempre invisibles al ojo del ser humano, cuya presencia solo notamos con la llegada del invierno, pues con su mágica sonrisa fabrican la nieve que cubre las tierras altas. Cuanto más sonrío un Marañocli, más nieve consigue fabricar.



Momento exacto en que una Marañocli fabrica un copo de nieve.

Y cuando están muy contentos la nieve alcanza hasta tierras bajas, cercanas al mar. Así que, cuando llega el invierno, sonrío con simpatía porque el espíritu del

Marañocli captará tu alegría y la Fábrica de la Nieve funcionará con esmero.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.